



El rey tení'ona hija
 mi devota de María
 resaba nueve resarios
 tódäloh nueve por dia.

Un día estando resando
 lleghó la Virgen María
 que la quier' llevar consigho
 òna largha romaría
 donde canta la culebra
 sarpienta le respondía

“Llevántese mi pare
 ianque es encortesía
 debajo de su palasio
 está la Virgen María
 que me quier' llevar consigho
 ona largha romaría.

Echame su bandisión
 qu'yo con ella me iría
 donde canta la culebra
 sarpienta le respondía.”

“Cómo quieres que ta eche
 pr'ona hija que tenía
 que te la achara Dios
 qu'yo tambien te l' acharía.”

“Qued'ai mina devota
 sete anos e un día
 comerás sardiñas verdes
 beberas aghüina fría.”

A cabo de sete anos
 lleghó a Virgen María
 “E que tal mina devota
 e que tal devota miña?”
 “Toun aqui mina señora
 qu'inda Dios más meresía.”

“Se te quieres ir a tus padres
 ò tambien te llevaría.”
 “Yo no quier'ir a mis padres
 ni tal entension tenía
 que quisiera ser devota
 da Virgen Santa María.”



“Se te quieres ir a monja
convento te buscaría.”

“Yo no quiero ir a monja
ni tal entencion tenía
que quisiera ser devota
da Virgen Santa María”

“Se te quieres ser casada
marido te buscaría”

“Yo no quiero ser casada
nin tal entención tenía
que quisiera ser devota
da Virgen Santa María.”

“Se te quieres vir commigho
yo tambien te llevaría.”

“Eso era mina señora
es’ era o que eu quería.”

Toc'a campana 'n el sielo
que de mi lejos se oía
porque es entrado en el sielo
la hija qu'el rey tenía.